

Los redactores de HOY son exclusivamente:

Alonso.—C. José de Arpe.—Alejandro Bar.—Angel Caamaño (El Barquero).—Cristóbal de Castro.—Manuel de Castro y Tiedra.—Francisco Gómez Hidalgo.—Emilio Gubía.—Cándido Iribarren.—Rafael Maroto.—Juan José Morato.—Alejandro Pérez Lugín.—Rafael Roca.—Gerardo Sánchez Ortiz.—Santiago Vinasdell.

Seis páginas

Diario de la noche, fundado por los redactores separados del HERALDO DE MADRID

Cinco céntimos

AÑO II.—NUM. 35

Oficina provisional: Pizarro, 14

Jueves, 15 de Enero de 1920

Rápidos servicios del mundo entero.

CUATRO EDICIONES

EL TRÁGICO CONFLICTO

Los explotadores del hambre nacional

Las escaramuzas de guerra social que hay en el fondo de los actuales conflictos entre el capital y el trabajo, merecen ciertamente que el Gobierno y el país entero presten al grave problema la más solícita atención.

No la merecen tanto las discusiones parlamentarias. Aunque, dada su naturaleza pintoresca y bullanguera, no es de extrañar que el público se entretenga comentando las escenas culminantes que se producen en el cotarro legislativo.

Pero ni una ni otra cuestión deben distraernos de la por muchos motivos primordial de las subsistencias.

No conviene a la salud de la raza que nos detengamos a filosofar sin artes haber asegurado positivamente nuestro vivir. Aunque esas filosofías se refieren al conflicto social o la farsa política del retablo parlamentario.

Mientras el pueblo distrae el hambre a fuerza de nuevas preocupaciones, la vida económica de España continúa perturbada por esas bandas de especuladores, que operan impunemente y casi siempre con la complicidad de quienes, por sus cargos representativos, deberían ponerles en la piqueta y llevarlos luego a presidio, ya que la hora—por desgracia en estos casos de acaparamientos—está entre nosotros suprimida.

No se ofenden los señores que han desfilado por el ministerio de Abastecimientos. Creemos que todos son honrados. Pero las rebajas no parecen. El pueblo les acusa, con razón, de indecisos y timoratos, de estar presos en la red de los viles intereses políticos y de haberlos complicado todo de mala manera en beneficio exclusivo de esas bandas de concesionarios, protegidos y favorecidos, que se enriquecen con el hambre del pueblo.

A la acusación unánime que contra el ministerio de Abastecimientos lanza el país, queremos añadir otra más concreta. La de que ese ministerio sólo ha servido para exteriorizar, con un impudor que subleva, toda la vileza de una política puesta exclusivamente al servicio de la plutocracia.

No resulta trágico ese vivir sin vivir del pueblo español, condenado a entregar sus jornales íntegros, sus ahorros todos, al acaparador insaciable?

Esos ladrones, autorizados y protegidos por quienes tienen parte en el botín, han embrollado de tal modo el problema de las subsistencias, que todas cuantas disposiciones se toman en el ministerio inútil tienden a crear nuevas complicaciones, a cuyo amparo viven y medran los explotadores del hambre nacional.

Las bandas de acaparadores cuentan—no es un secreto para nadie—, no ya con la impunidad, sino con la protección decidida de cómplices de altura.

Arroz, mulas, judías, aceite... ¡Cuántas veces no aparecerán esas palabras de fuego en los muros del despacho de ciertos personajes, cual una acusación de su propia conciencia?

¡Cómo eclipsaría los *affaires* más famosos ese de los traficantes de altura! Y eso no lleva trazas de cesar. ¡Prueben! El precio que alcanzan las subsistencias. No podemos precisar si hay o no ahora nuevos escándalos de exportaciones. Pero si podemos demostrar que el ministerio llamado a protegerlos acabará por matar de hambre al país, pues al precio que están los alimentos, pronto el comer será un lujo de potentados.

Y entonces sí que llegará el verdadero, el trágico conflicto, y la revolución en la calle estallará con todas sus consecuencias.

Vea el Gobierno si le conviene evitarlo, y si ha llegado ya el momento de afrontar resueltamente una política de abastos que tienda a proteger al pueblo contra la carestía de la vida y librarle de las garras de esa plutocracia explotadora en inmoral maridaje con la vieja política.

El hundimiento del "Afrigue"

APARECEN DIEZ NUEVOS CADAVERES. LOS QUE SE HAN SALVADO HASTA AHORA.—EL PAQUEBOTE "ANVERSILLE".

Burdeos 15.—El remolcador "Hippopotame" encontró una ballenera, que lleva el número 6, dentro de la cual había diez cadáveres.

Una balsa que contenía calzado y sombreros naufragó en la costa de la Vendée.

El remolcador "Cedre" ha encontrado tres cadáveres.

Actualmente se sabe de 43 salvados, de los 599 pasajeros y tripulación del "Afrigue".

Un remolcador que estaba cruzando por el lugar donde se ha hundido el "Afrigue" ha avisado a las autoridades el encuentro de numerosos restos de lanchas, salvavidas y aparatos de salvamento.

El paquebote belga "Anversville", que ha llegado a Plymouth, no llevaba a bordo a ningún superviviente del "Afrigue".



D. Mauricio van Bollenhoven, ministro de los Países Bajos, que ha presentado esta mañana al Rey sus cartas credenciales (Fotografía Alfonso.)

LOS POETAS

RIMAS

Bajo la sombra y el sueño de la dormida arboleda, todo está lleno de luces, de suspiros y de esencias;

los frescos labios sonríen, los ojos mágicos juegan en el alegre bullicio del amor y de la fiesta.

Ya sabéis que mis dolores quieren quietudes ser náu: vengo de dar un paseo por las solitarias sendas.

La noche es dulce y tranquila, noche azul de primavera, llena de vagas caricias y de olor de flores nuevas.

He sonreído en silencio, he hablado con las estrellas, y la brisa me ha traído besos de lejanas tierras;

he soñado entre perfumes con las almas que en mí sueñan: aún en mis ojos sin lumbre las dulces lágrimas tiemblan.

Miro y hablo, mi nris llozan los violines sus tristezas; y, por no llorar, sonrío con amable indiferencia.

Todo está lleno de risas, y entre el amor de la fiesta, nadie sabe que mi alma se está muriendo de pena.

Juan R. JIMÉNEZ



El señor Marcos Avellaneda, a quien los españoles residentes en Buenos Aires honraron con un homenaje público, por haberle sido otorgada la gran cruz de Alfonso XII (Fotografía Alfonso.)

SENTENCIA IMPENSADA



—Si, comen reunidos el señor marqués de Alhucemas, el señor conde de Romanones y el señor Alba.

—¿Y llegan entre los tres a una inteligencia?

—No... Yo creo que no.

Desaparición misteriosa

París 15.—Hace tiempo desapareció de su domicilio, en Courbevoie, el anciano de sesenta y nueve años M. Cadagües.

Las pesquisas realizadas hasta ahora no han dado el menor resultado, y la falta de indicios, relacionada con el hecho de que el anciano era portador de una suma de 22.000 francos al desaparecer de la localidad hacen temer se trate de un crimen.

Hasta el momento no se ha recogido otra versión de interés que la de una anciana de sesenta y dos años, en cuyo domicilio habitaba el desaparecido, Luis Monclair, quien ha relatado antecedentes interesantes de la vida del anciano.

M. Cadagües era dueño de un comercio de ultramarinos en Courbevoie; por hundimiento del edificio, aquél entró como huésped en casa de la declarante, y acto seguido un amigo de la Monclair, el carretero Marchand, se encargó de la venta del comercio y edificio de M. Cadagües por indicación de éste.

La venta del inmueble puso al propietario en posesión de 30.000 francos, con cuya suma, y asociando a sus negocios al carretero y a la anciana, resolvió trasladarse a las regiones libertadas para dedicarse a las faenas de desescombro. Y en 1919 compró un carro y ganado, trasladándose a los lugares donde había de realizar el trabajo, del que se prometía óptimos resultados.

Mme. Monclair relata después una larga serie de compras de inmuebles, ganado, etcétera, y finalmente expone que el 14 de octubre, y conduciendo en coche por Marchand, partieron ella y Cadagües por Compiègne en el tren de las seis; llegados a este punto, M. Cadagües salió a afeitarse y no volvió más.

El 19 Mme. Monclair dió parte de la desaparición, haciéndolo a la vez entrega de 12.000 francos en títulos nominativos que pertenecían a M. Cadagües.



M. Cadagües.

Por su parte la Policía ha hecho constar que a partir de aquella fecha el carretero Marchand abandonó el trabajo y la Monclair ha cambiado diversas veces billetes de Banco.

La desaparición interesa apasionadamente al público.

CASA DE LA PRENSA NO DIARIA

Por dificultades surgidas a última hora en la instalación por causa de los conflictos sociales, se pospone hasta muy en breve la inauguración de la Casa de la Prensa no diaria, y el banquete organizado en homenaje al Comité de dicha Sociedad.

Horas de Madrid

LA HERMOSA QUE PASA...

—Mira, mira, ¡qué mujer!...

Pasó cerca de nosotros la gentil hermosa, y con el espasmo del fuego granado de los pines. Era bonitura y tentación. Dali, la o Lucerola, Mosalina o Teresa de Jesús, su vanidad se impuso. Fué en el trajín de la calle, entre la ráfaga rosa del crepúsculo, castaño o aparición.

Detrás, en la muchedumbre, quedó una inquietud extraña, un pasmo hecho de curiosidad y de lascivia. Pudo en aquel momento comprobar cualquiera que ciertas mujeres, cuando pasan por la acera, tienen impetu y gallardía de popa de nave.

No hay nada más hermoso, más inexpresable, que esa estela tumultuosa de rostros que se vuelven, de cuerpos que giran, de conversaciones que se truncan, de ojos que chiripan. En la acera, lo mismo que en los cerebros, cuando estas bellezas pasan, queda un carón que adquiere vagos contornos de abismo.

EL HOMBRE QUE SE DEJA AFEITAR

No hay hombre valiente que no sienta emoción al ocupar un sillón en la peluquería en que va a afeitarse.

Cuando con la cara llena de jabón vemos que el Figaro blande la luciente navaja, sentimos siempre un miedo ridículo e indomable. ¡Y el este hombre vulgar y obscuro tuviese la genialidad de rebanarnos la nuca?—pensamos—. Durante un minuto abrimos los ojos aterrados, y se nos seca la garganta, no lo ignoráis, es o puede ser una de las Bellas Artes...



Margarita Tejedor "La Preciosa", que ha vuelto a España después de una larga excursión por América, y a la que se creyó víctima en el naufragio del vapor "Valbanera" (Fotografía Alfonso.)

En torno a Tánger

Confirmando nuestro comentario a los relatos fantásticos publicados por *L'Homme Libre*, órgano de M. Clemenceau, la Agencia Fabra nos remite el siguiente telegrama que recibe de Tánger:

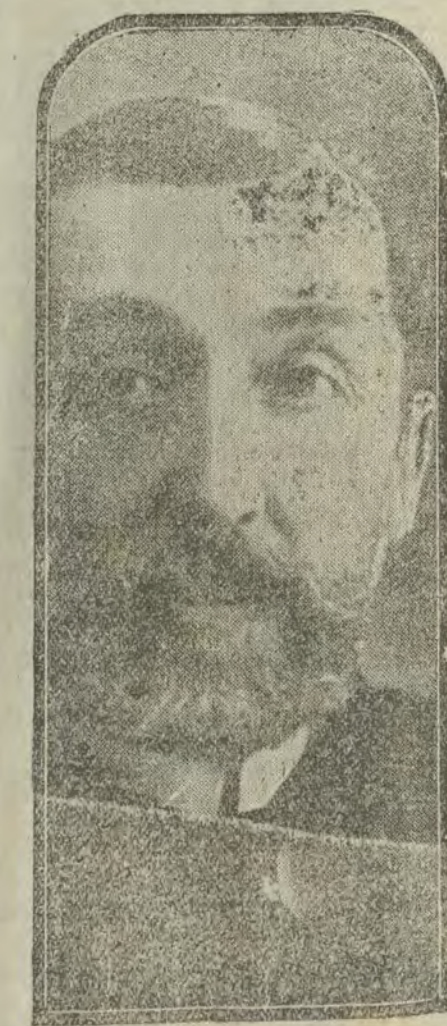
Tánger 13.—Causan verdadera sorpresa el relato inverosímil y los tendenciosos comentarios que publica la Prensa francesa llegada aquí sobre el desembarco de tropas españolas, pintando lo ocurrido como una fracasada tentativa de ocupación y diciendo que nuestros soldados fueron desarmados y conducidos hasta el límite de la zona internacional por fuerzas del tabor francés.

Lo sucedido fué que un destacamento compuesto de 40 soldados al mando de un capitán, que había embarcado en Ceuta a bordo del pequeño remolcador "Santa Teresa" con rumbo a Alcazar Kevir, desde donde debía continuar su viaje por tierra a la posición de Regala, en la zona española limítrofe con la internacional, no pudo desembarcar allí por impedirlo la fuerte marejada y arribó a este puerto; ya aquí, y de acuerdo con las autoridades marroquíes, fué desembarcado el armamento y conducido, según lo convenido, bajo custodia de dos asirios, al lugar designado para su ulterior transporte a Regala.

Por su parte los soldados fueron también a dicha posición, sin que se produjera reparo ni incidente alguno.

Se trata, pues, de un hecho natural dada la situación geográfica de Tánger respecto de la zona española de protectorado.

Por esta vez, las cosas, sacadas de quicio, han tornado a su justo lugar. Pero en esta ocasión vivir muy alerta sobre cuanto a Tánger concierne, interés antiguo para España.



El ex ministro de la Gobernación Sr. Burgos Mazo, que estos días defiende en el Senado su pasada labor ministerial con un criterio francamente democrático. (Fotografía Alfonso.)

El Shah de Persia, a Bruselas
París 15.—El shah de Persia salió para Bruselas, donde será recibido oficialmente por el Rey.



El diputado socialista D. Teodomiro Menéndez, en uno de los momentos más interesantes de su discurso de ayer tarde en el Congreso. (Fotografía Alfonso.)

Ayuntamiento de Madrid

LOS ENEMIGOS DEL TEATRO

Arturo Serrano,
empresario universal

Como sin duda por obra y gracia de la Junta de iniciativa y defensa del clima, en Málaga no hay preocupaciones mayores, aparte de las que cada cual padece por sus cosas, todas las conversaciones e indignaciones de hoy en los círculos donde se reúne la gente a conversar andan alrededor del suceso teatral de anoche, que podríamos llamar de la temporada, porque el escandaloso que hubo ayer, última función por fortuna de la compañía de zarzuela que ha actuado en el Cervantes no fué más que el resumen y desbordamiento de la indignación almacenada durante una temporada verdaderamente catastrófica, que no merece ciertamente este buen público de Málaga, tan galantemente fácil al aplauso. Como era de ley, la función "Pepe-Hillo", sin más aparato escénico que el apuntador con el cuerpo fuera de la concha, diciéndola la obra por todos, no terminó.

Yo estuve dos noches en Cervantes a ver esta compañía de zarzuela de López Ruano; la una, de inocente recién llegado, y la otra para convencerme de que se podían cobrar tres pesetas cincuenta por una butaca con una compañía que difícilmente podría pasar en el cine de la Encarnación. Como el público, anoche yo tuve que salir de allí realmente enfermo a la mitad de "Malinos de viento".

Para qué os voy a malhumorar con detalles? Cantantes y directores, de una afición nativa elegidos, sin duda para que el público no se percatase de que no se sabía palabra de las obras, coristas de primeras partes, el director de orquesta "handorilleando" desde el atril, elegantemente vestido de americana de color en regular uso, enterado de las partituras por referencia, la típica óptica presumida de voz y estilo intercalando una "fermata", que ni las de la Galli Curci ni el cupido de la Pacha! de una cosa que los carteles aseguraban ser el gracioso sainete de Amieles, Barrera y Estremera "El agua del Manzanares"... ¿A qué seguir?

No se escriben estas líneas para molestar a unos pobres cómicos metidos en una empresa superior a sus fuerzas y faltos de toda dirección. Se hace para llamar la atención de la Sociedad de Autores y de los autores mismos sobre un caso de degradación muy repetido que va contra ellos y contra el teatro. Porque es, por desgracia, muy frecuente el caso de estas compañías, que no pueden compararse con las antiguas de la legua, sin que estas protesten por la ofensa que supone tal comparación, y en Madrid y en uno de sus teatros de mayor categoría, acabamos de ver algo de esto. En tales casos, la obra que figura en el cartel no es nueva, ni por casualidad, la que escriben los autores. La falta de personal y la incapacidad de los "artistas" obligan a sustituciones incoherentes, que destruyen más que desfigurán las obras, sobre el desastro, o antes del desastro, que les espantan en el escenario. No hablemos de esas representaciones, como la de "Pepe-Hillo", ayer, sin ensayos y sin estudios, porque ni de sacar papeles hay tiempo. El primer día que yo estuve en Cervantes me presenté a la salida en la taquilla, pidiendo que me devolvieran la mitad del dinero de la butaca, en vista de que sólo había visto la mitad de una obra que es el caballo de batalla de todas las compañías zarzuelas provincianas. Yo he visto en otro lado "Las de Caín" con una pareja de menos, suprimida por simpatía y compasión del pobre D. Segismundo. Conozco un autor que, invitado a asistir al estreno de una obra suya en provincias, vio con sorpresa que a la segunda representación suprimía por sí y ante sí el director de la compañía parte importantísima de su papel...

No acabaríamos nunca, puestas a contar cosas de estas que la Sociedad de Autores y los autores de la sociedad saben y toleran, como si el único atendible fuese el aumento de trimestre, sin ver que con ello dan un golpe de muerte al teatro y hieren seriamente su prestigio de escritores. ¿Cuántas veces no vemos los periódicos provincianos admirados de que hayan alcanzado éxito muchas obras en Madrid, y juzgando que el público de la corte es un público de analfabetos? Es sencillamente que los dan otra obra distinta, invención del director de la compañía, y que encima la hacen muy mal. ¿Ustedes no saben que entre los cómicos hay graciosas discusiones en disputa de cuál es el director de compañía provinciana a quien se puede discernir con mayor justicia el centro de "Rey del lápiz"?

Así la zarzuela, un género con tantos títulos al cariño del público y tan del gusto de éste ha muerto en provincias, y no hay quien vaya a ver una obra del género chico, ese género que pide, ante todo, artistas que lo sepan hacer, porque el público sabe que la mayor parte de las veces va a presenciar la despiadada ejecución de la obra que anuncian los carteles. ¿Es de justicia establecer alguna excepción, muy poquitas a favor de algunos empresarios, entre los que hay que adjudicar el primer puesto a Emilio López del Toro, quien unas veces con artistas de más postín y otras con gente de menos pretensiones, cuida del decoro de las obras como por estas lejanías se ve muy pocas veces.

Señores de la Junta de la Sociedad de Autores: por decoro del teatro, por el de los autores, hasta por egoísmo, porque acabarían ustedes contribuyendo a su muerte si siguen desafiando intervenir en cuestión de tan grande importancia, hay que acabar con estas cosas que desprecian a los escritores y matan la afición al teatro. Si esto que motiva estas líneas sucede en una ciudad como Málaga, cuya afición al teatro, proclamada con los nombres de tanto y tanto artista eminente, desde Emilio Thuillier, Rosaro Pino y Pepe Santiago a Ramón Peña, hace que el teatro esté abierto todo el año, ¿qué no ocurrirá, querido Abati, en las demás poblaciones españolas, donde la afición es menos, y más, por tanto, el pretexto de los empresarios para restringir la nómina?

Una determinación enérgica, en nombre de la dignidad del teatro, acabaría con estos atrevimientos... y daría más dinero, créanlo ustedes.

Cuando vamos o va la gente por aquí, aparece en el Mercantil, ¿quién dirán ustedes? ¿Quién había de ser? Arturo Serrano, enfundado en el gabán número

doscientos cincuenta y cuatro—la veinte sobre cero, Arturito!—, bajo el sombrero setecientos veintuno, que entra, ¿cómo no?, dando voces y anunciando "¡urbi et orbe" que su compañía es la mejor de todo el sistema planetario, como van a ver en Málaga y en toda Andalucía la primavera próxima.

—¿La compañía del teatro Infanta Isabel?—pregunta un señor respetable, dirigiéndose a Arturo.

—¿Pues cuál quieres tú que sea?—con testa el feliz empresario, entablando intimidad con el preguntante.

—¿Gracias a Dios que vamos a tener en Málaga una compañía digna de Málaga!—exclama todo el mundo.

Y allí mismo que sobre Cano, el activo empresario de Cervantes, tan deseoso de remediar el tropiezo que con la compañía de zarzuela acaba de dar, un sin fin de peticiones y encargos de abonos, que prometen la magnífica temporada a que en realidad es acreedora la archiseñalada compañía del Infanta, mientras Arturo se deshace en elogios, que los demás suscriben, a la Gámez, Aguilar, Alarcón, la Suárez, la Pino, Carmen Posadas, Perico Sepúlveda, Pepe Calle, Blanquita Jiménez, el decorado, las obras, los llenos. Y todavía sigue. Ya conocen ustedes a Arturo. Y seguirá un rato largo.

Pero como Arturo es empresario "a nativitate", y tiene tan bien acomodado en la sangre el microbio empresarial, no se ha limitado en este viaje a preparar la temporada primaveral a su compañía, sino que ha planeado unos cuantos negocios más. Por ejemplo: ayer cablegrafió a Schipka, a Chicago, ofreciéndole una "tournee" de cincuenta funciones, de Abril a Septiembre, por Andalucía y el Norte, con una gran compañía, de la que serían base Ofelia Nieto y otros artistas de categoría, parte de la orquesta del Real con un gran maestro, y de repertorio, además del que ha dado fama a estos artistas, "La bruja", "Jugar con fuego" y "Bohemios".

A "robar" el dinero, como se dice en la jerga teatral, cuando se habla de uno de estos negocios tan claros. Pero no se ha limitado a esto la actividad del Ducazal de ahora, sino que, como si nos hubiese estado oyendo, nos dice al salir:

—¡Chico, he visto en esta correría hacer comedias por ahí... echándose las manos a la cabeza y aplastando el sombrero sin reparar en el coste... ¡Qué escándalo! Así que he decidido formar una gran compañía para provincias, tan buena como la mía de Madrid, todo lo más parecida que pueda ser, con artistas de cartel en Madrid, decorado chipén y buena dirección, a la que ya le daré yo consejos, presentación, sin escatimar nada... Vamos, bien, lo que se dice muy bien. ¿Qué te parece?—Que a "robar" el dinero también con esto.

Y aunque Arturo nos dice en proyecto de compañía, nos lo callamos, a petición suya, para no traerle complicaciones a la hora del ajuste. Lo que sí no hemos de callar son los elogios que merece la decisión del perspicaz y valiente empresario. Unos cuantos imitadores, pensando como él, recogiendo en buenos conjuntos los excelentes artistas, que andan ahora sueltos y desplazados en compañías de ínfima categoría, y el teatro y la cultura ganarán tanto como pierden con los otros atrevimientos. Por provincias andan algunas compañías de esta clase, a las que el arte encuentra la respetuosa hospitalidad que merece, cuyos nombres están en la boca de todos, pero cuyo ejemplo no tiene, por desgracia, muchos imitadores.

Y hay que buscárselos. Lo de la pedrea de "La malquerida" puede ser, en algunos casos, obra justa, como lo es la ayuda a quienes ponen en sus negocios, como factor principal el respeto al arte.

Y punto: que "para ser ésta una ría de provincias", hemos encontrado materia bastante de noticias.

Málaga la deliciosa, Enero tantos 1920.

Alejandro PEREZ LUGIN

El "nuevo" presidente de la Asociación de la Prensa

Ayer, y después de tres días, fué elegido presidente de la Asociación de la Prensa el Sr. Moya y Ojanguen. Obtuvo 304 votos.

La Asociación de la Prensa tiene 673 socios. Dejaron de votarle, pues, 369, que son la mayoría absoluta.

Estos 369 son los verdaderos periodistas, los periodistas en ejercicio. Entre los 304 votantes presidenciales figuran cerca de 200 señores que no son periodistas y los empleados del "Trust".

Los 200 votantes no periodistas son los que determinaron, interviniendo en las votaciones, el retraimiento de los verdaderos socios, como puede demostrarse con el documento que publicamos ayer en estas columnas.

¿Está claro?

TRIBUNALES

USURPACION DE FUNCIONES?

El 1 de Enero de 1918 antes del amanecer, dos individuos que "fuereguen por lo alto, por lo bajo, por lo clásico y por lo moderno", según hoy afirmaban, tenían el propósito de comenzar el año alegremente, iluminados por el espíritu del vino consumido en abundancia, pensaron ir a pasar la madrugada en la confortable compañía de dos camareras amigas cuyas a cuyo domicilio se encaminaron.

Abrieron el seleno, subieron al piso, y para que allí les franqueasen la entrada, llamaron diciendo: "Abran a la autoridad... Las camareras estaban acompañadas; los acompañantes se indignaron a la vista de los ebrios; los ebrios apostrofaron a los acompañantes de las camareras; las camareras aborrotaron la casa ante el temor de una posible colisión; la patrona, asustada, corrió a la calle en demanda de auxilio, y los agentes verdaderos detuvieron a los ebrios, que, previa dosis de amonesta, fueron conducidos a la presencia del juez, que casó y procesó y esta tarde el fiscal pedía su impunidad a los jueguistas un año ochocientos y veintidós días de correccional. Por la solución de los procesos abogó con acierto el Sr. Góngora.

GREMIO DE ABOGADOS

Debiendo tener lugar mañana, a las once, en la Cámara de la Industria (San Bernardo, número 2) la elección de síndicos y clasificadores, el señor presidente de la Federación de abogados nos ruega recordemos a los federados la conveniencia de que asistan con puntualidad y vayan provistos del dinero necesario para contribuir.

Cuando vamos o va la gente por aquí, aparece en el Mercantil, ¿quién dirán ustedes? ¿Quién había de ser? Arturo Serrano, enfundado en el gabán número



Los representantes de las fuerzas vivas de Cataluña al salir esta mañana de Palau, después de ser recibidos por el Rey (Fotografía Alfonso.)

COMENTARIO FRIVOLO

EL DESVÁN DE LA LEGISLACIÓN

España es el país de la copiosa legislación. Las leyes nos ahogan, nos abruman nos agobian, y, en ciertos casos, hasta nos marcan.

Nuestras leyes llenan estanterías infinitas. Son innumerables, interminables y largas como la miseria de la vida.

En sus recovecos se ocultan y agazapan leyecillos de toda calaña, y a su amparo medra una caterva de vividores insaciables.

Y, no obstante, no hay ley que nos ampare, ni artículo de la ley que no se burle.

¿Cuánta complicación desde las tablas de Moisés acá!

Al compás de la vida, más compleja cada día! Desgraciadamente, no. La vida se complica, cierto; pero la complicación de las leyes no guarda relación con la otra. Es peor.

Hasta tal punto, que la legislación moderna está en evidente desproporción con las necesidades de la vida real, y más sirve de estorbo que de otra cosa. Es un gran desván de trastos viejos.

Si bien se mira, la complicada trama legislativa carece de valor práctico. Y no obstante, todos los gobernantes se dedican a enmarañarla. Se creen con derecho a dictar leyes nuevas que el Parlamento suele aprobar en un instante de desvelo, y cuando el natural cansancio ha rendido el impulso inicial de decisivas intervenciones.

¿Lástima de trabajo que se han tomado! Y en tanto se amontonan en una estantería—que da la vuelta a España y se convierte en altísima muralla chinesca—los volúmenes de nuestra insostenible legislación.

Hay leyes para todos los gustos. Y si no las hay, los leyecillos suplen esa falta con sus caprichosas interpretaciones. No decimos eso pensando, por ejemplo, en los imposibles que han hecho ciertos hombres para complacer al "trust" en el asunto de las marcas registradas. No; a esos ya les llegará su día.

Este comentario frívolo se nos ha ocurrido al enterarnos de que hay artículos de la ley de Asociaciones no usados en treinta y dos años, y que ahora, por lo visto, van a ser aplicados a los conflictos sociales.

En la misma ley de huelgas hay artículos que duermen el sueño eterno. No sirven. Han caído en desuso. Están llenos de polvo. No hay un magistrado que a esos pobres artículos les diga el clásico "por ahí te pudras".

Oh, el desván de la legislación española! ¿Cuánto libraco inservible! De seguir así las cosas, vamos a encargar del manejo de las leyes a unos cuantos charlatanes.

DE TAQUIGRAFIA

EN EL SENADO

En el primer ejercicio celebrado en las sesiones para promover una plaza de taquígrafo del Senado, fueron aprobados siete aspirantes que pasaron a efectuar la segunda prueba, después de la que fueron eliminados tres de los actuales.

De entre más de 40 opositores, han quedado, pues, seleccionados para tomar parte en el último ejercicio escrito y en las prácticas llamadas "de salón", los señores Aparicio, Sorribes, Lastanosa y Mazariegos.

VARIAS NOTICIAS

Continúa en forma, a consecuencia de una clásica remedia, el ilustrado director de "El Mundo Taquígrafo", D. L. R. Cortés. También guarda cama afectado por la gripe D. Andrés Contreras, redactor del "Diario de las sesiones" del Congreso de los Diputados.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

Desearnos a los dos queridos amigos un pronto restablecimiento.

Han sido dados de alta los taquígrafos de la Cámara popular, señores Sudros Inclán (D. Octavio), Arconada y Cabezali, que fueron también una afección gripal.

Ha fallecido en Valladolid, en cuya capital se encontraba acopiado, D. Fernando Viller, taquígrafo, profesor de la Escuela de Comercio de San Sebastián.

En su recovecos se ocultan y agazapan leyecillos de toda calaña, y a su amparo medra una caterva de vividores insaciables.

Y, no obstante, no hay ley que nos ampare, ni artículo de la ley que no se burle.

¿Cuánta complicación desde las tablas de Moisés acá!

Al compás de la vida, más compleja cada día! Desgraciadamente, no. La vida se complica, cierto; pero la complicación de las leyes no guarda relación con la otra. Es peor.

Hasta tal punto, que la legislación moderna está en evidente desproporción con las necesidades de la vida real, y más sirve de estorbo que de otra cosa. Es un gran desván de trastos viejos.

Si bien se mira, la complicada trama legislativa carece de valor práctico. Y no obstante, todos los gobernantes se dedican a enmarañarla. Se creen con derecho a dictar leyes nuevas que el Parlamento suele aprobar en un instante de desvelo, y cuando el natural cansancio ha rendido el impulso inicial de decisivas intervenciones.

¿Lástima de trabajo que se han tomado! Y en tanto se amontonan en una estantería—que da la vuelta a España y se convierte en altísima muralla chinesca—los volúmenes de nuestra insostenible legislación.

Hay leyes para todos los gustos. Y si no las hay, los leyecillos suplen esa falta con sus caprichosas interpretaciones. No decimos eso pensando, por ejemplo, en los imposibles que han hecho ciertos hombres para complacer al "trust" en el asunto de las marcas registradas. No; a esos ya les llegará su día.

Este comentario frívolo se nos ha ocurrido al enterarnos de que hay artículos de la ley de Asociaciones no usados en treinta y dos años, y que ahora, por lo visto, van a ser aplicados a los conflictos sociales.

En la misma ley de huelgas hay artículos que duermen el sueño eterno. No sirven. Han caído en desuso. Están llenos de polvo. No hay un magistrado que a esos pobres artículos les diga el clásico "por ahí te pudras".

Oh, el desván de la legislación española! ¿Cuánto libraco inservible! De seguir así las cosas, vamos a encargar del manejo de las leyes a unos cuantos charlatanes.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

De presidente de la República a sencillo senador.

El presidente de la República de Francia ha dirigido a sus electores de la Mesne una carta, en la que expresados en gratitud por la elección popular con que le han honrado agrega que el término de la magistratura presidencial se sentirá orgulloso representando a los patriotas de la Mesne, que con heroísmo singular exportaron durante cuatro años los horrores de la guerra, y con ellos trabajará con la mayor devoción por el nacimiento de la patria.

EN GETAFE

UN ACCIDENTE DE AVIACION

Esta mañana estuvo a punto de morir otro oficial del Ejército español, cayéndose desde su biplano a treinta metros de altura.

El mozo arrogante y pinturero, que vemos paseando risueño por la calle, luciendo su flamante uniforme y sus botas de charol, sabe morir también, como un héroe, sin aureola de humo, sin fatidico concertante de cañonazos, en lo alto, lejos de las emboscadas de a ras de tierra, a dos pasos del Madrid amigo, familiar y pacífico.

Grave olvido fuera no rendir un homenaje a bravos como el teniente Chacón, que sube una mañana con la intrepidez, la salud y la ilusión a bordo de un biplano, y siente, de improviso, que la muerte, agazapada a sus pies, tira de tan preciosas cargas, para hundirla, eternamente, en el polvo.

Las cumbres de la gloria fueron siempre mentones hechos con sangre, con huesos, con crímenes. Laurel, árbol de sombra dulce, ¿cuántas lluvias de lágrimas necesitas para crecer y madurar? Gloria, ¿qué antropofagia tan enorme es la tuya? Muerte, ¿por qué no brotan las rosas de la inmortalidad más que en las siegas que haces con tu guadaña? A nadie respetas; ni al minero ni al aviador; para ti no hay tonos ni aguilas; todo es carne de podridero. Y por encima sólo, como decía Balzac, el heroico sol de la gloria, alumbrando...

EL SUCESO

Esta mañana, a las once, después de efectuar diversos vuelos en un biplano el alumno de la Escuela de Getafe teniente de Caballería Sr. Chacón, cuando pretendía aterrizar, dio una vuelta de campana completa, enfriándose en el accidente la fractura del brazo izquierdo y conmoción cerebral.

A las dos de la tarde y en un automóvil llevado a Madrid, fué trasladado el teniente Chacón al Hospital Militar de Carabanchel, donde ha quedado hasta su completa curación.

MAS DETALLES

El teniente víctima del accidente de aviación ocurrido esta mañana en Cuatro Vientos, es D. Camilo Chacón Aldemira, perteneciente a la primera unidad de las fuerzas de Aviación. Conducido al Hospital Militar de Carabanchel, fué curado por el capitán de Sanidad Sr. González Muñoz, que le aplicó la fractura completa del hueso izquierdo en su tercio superior.

El oficial se encuentra en estado satisfactorio dentro de la gravedad; la conmoción cerebral no reviste la gravedad que en principio se temió.

Hemos visitado al herido, que lentamente va cobrando el conocimiento y dándose cuenta de su estado.

Esperamos que pronto se recobrará de sus lesiones. El doctor González Muñoz confía en una pronta curación.

Verán ustedes...

—Pero es qué has heredado, mi querido Alcázar?

—Yo, no. ¿Por qué lo dices?

—¿Como vienes pelado y acifrado!

El incomparable "León Boyd" titula una de sus crónicas:

"Cuartillas de luto."

Y yo interrogo:

¿Se las hacen expreso?

¿Escribirá usted con yeso!

Sánchez de Toca, duplicando el precio del azúcar, nos suprimió el café.

Allende, presidente de la Tabacalera, nos suprime el tabaco.

Ahora sólo falta que Cierva suba al Poder y nos suprima... a todos los que tenemos ideas liberales.

¿Hombre es don Juan que a querer!...

...Y en tanto el mundo rueda sin cesar por la testa de Alondresalzar, la cual, según Darío, "es el píjago inmenso del vacío".

El frío en los teatros:—

—Si acudes al teatro del Centro, vas a ver qué "pulmonía doble".

—¿La que representan?

—No. La que coges.

Lerroux ha dicho que el ira al Alcázar si antes se procede al desahucio.

¿Carabanchel?

¿Ya piensa D. Alejandro en desahucios?

¿Como se ve que es casero!

Leo que en Las Palmas desembarcó una buena cantidad de tabaco.

Si es así, como presumo,

"Las Palmas... van a echar humo".

Refrano conservador:

Al Gobierno interpellando,

y con Burgos Mazo dando.

El redactor de "La Acción" D. Gonzalo la Torre habla de la ruina de la Diputación.

Hagan ustedes o no hagan caso.

¡Pero hay que oír la campaña de la "Torre"!

Estebanillo GONZALEZ

CONTRASTES

Socialismo, sindicalismo, republicanismos, liberalismo, ismos, ismos y más ismos!

Es verdaderamente indignante la disputa, el perder un tiempo precioso en discusiones por un nombre, un título o una denominación cualquiera. ¿Qué más da!

Lo que importa no son los nombres, sino la conducta, la vitalidad, ideas, los procedimientos.

Ninguna denominación política es buena por sí sola, por ella misma, sino por sus defensores y por sus defensores.

Pi y Margall revolucionario no puede asustar nunca a nadie que tenga dos dedos de sentido común. Un ente cualquiera sin talento y sin honor, debe aterrarnos a todos, aunque exponga ideas ultraconservadoras.

De Salvochea, el furibundo anarquista, no había que temer, sino todo lo contrario. Y no lo dudéis, Pi y Salvochea en

TALIA, MURMURA

YA ESTÁN AQUÍ—CAMINO DE ALCALÁ—EL NEGOCIO DE LAS TRADUCCIONES—MAS COSAS

—Ya están aquí! Ya han vuelto! Ya se encuentran de nuevo en la corte!
—Pero ¿quienes?
—Quiénes han de ser? El as de la opereta; el rey de su género, y su brillante y celebrada corte.
—Ah, vamos! Ramón Peña!
—Peña y las Pucholes, y Angelita Villar y Ballester, y Guadalupe Molina, y Uliverri y Ozores y Eliseo San Juan...
—En fin, todos.
—Todos! Cuando Ramón Peña no está en Madrid, parece que le falta a uno algo, ¿verdad?
—Sí, señor.
—Y cuando él actúa en algún coliseo, ni la falta de tabaco se nota.
—Hombre, hasta ese punto...
—En resumen, la presentación de ayer un éxito grande.
—Sí, señor, en eso, contestes.
—Lo mismo en el capricho, que en La moco, que en la Pulmonia, estuvieron todos superiores.
—Me permito usted que haga un chiste con la Pulmonia y con la fiebre de aplausos que hubo?
—De ningún modo!
—Pues pasemos a las conquistas.
—Ayer se marchó García Álvarez a Alcalá.
—A por almendras garapiñadas o a ver a un tio?
—No, señor; a tratar de un asunto urgentísimo de teatro.
—De teatro y en Alcalá? Como no se refiera a Cervantes...
—Puede ser que no vaya usted descomulgado. En el teatro de la Corredera más alta, hace falta un éxito.
—Entonces no tiene nada de particular que hayan pensado en Enrique.
—Pero este hombre está terminando lo del Infanta Isabel; le faltan sólo 15 cuartillas. Y ya va un papellito que tiene, Alarcón! Además, Chicote, si no agarra un éxito fulminante, se va en Febrero del Cómico, y está metiendo prisa a La co...
—A pesar de todo, es muy posible que García Álvarez pueda complacer a sus amigos del Cervantes.
—Sí?
—Bueno! Y qué decía usted de las traducciones?
—Que de un momento a otro se van a terminar los abusos que se cometían con las obras de Racine, Molière, Rostand, Bernard, Hennequin y demás compañeros infames, fusilados despiadadamente.
—¿Cree usted?
—A ver que ve! Como que muy en breve será nombrado representante de la Sociedad de Autores franceses en Madrid nuestro estimado compañero en la Prensa Sr. León Rollin.
—Entonces yo no sé lo que van a estrenar Fulanito y Zutano y Perengano.
—Ya, ya!
—Y terminemos, que esto se ha largado. ¿Qué más sucede en el mundo teatral?
—Que se han despedido del coliseo de Feneccarral Portes and company; que Arturo Serrano es el hombre de la suerte; como que le están escribiendo una cosa nada menos que Paradas y Jiménez; que se asegura por ahí que Zorrilla forma compañía; que por indisposición de uno de los artistas se ha suspendido el estreno de mañana en Martín una zarzuela de Ricardo González del Toro; que...
—Bueno, hombre, bueno! Pare usted el puteo!
—Pues hasta mañana, querido camarada.

Los sucesos de Berlín

SUSPENSIÓN DE PERIÓDICOS—EL NUMERO DE MUERTOS—EL MANTENIMIENTO DEL ORDEN—TRANQUILIDAD

Berlín 15.—El "Breit" y el "Roth" y el "Tahne", periódicos de oposición, han sido suspendidos, prohibiéndose su circulación en todo el territorio.
A causa de la manifestación frente al Reichstag, de ayer, hubo 31 muertos.
Durante la sesión celebrada conjuntamente por el Gobierno del Imperio y el Gabinete prusiano, los reunidos se mostraron unánimes en mantener el orden por todos los medios posibles.
Los edificios públicos están ocupados por fuerzas de Policía, siendo imposible penetrar en ellos sin autorización oficial.
La noche y la madrugada han transcurrido con calma.

NUOVOS E INTERESANTES DETALLES
Berlín 15.—He aquí nuevos y completos detalles de las manifestaciones desordenadas ante el Reichstag, y de las cuales los telegramas anteriores no daban más que un relato muy sucinto.
Con motivo de la segunda lectura de la ley sobre los Consejos en las Empresas, los socialistas marcharon en manifestación ante el Reichstag, desplegando banderas rojas.
La Asamblea deliberaba. El independiente Geyer pide que se retiren las tropas que guardan el Reichstag. El presidente se niega a la petición, diciendo que su deber era asegurar el funcionamiento del Parlamento. Los independientes que habían salido entraron anunciando que fuera se disparaba sobre la multitud. El presidente invita a la Asamblea a continuar sus deliberaciones, y prohíbe a los independientes que ocupen sus escaños. El presidente anuncia que hay diez cadáveres en el patio, y suspende la sesión.
Testigos oculares afirman que la tragedia fue dirigida por Geyer desde el interior del Reichstag.
El periódico "Las Ocho de la Noche" afirma que el Gobierno, conociendo la intención de los independientes de invadir el Reichstag, había adoptado medidas militares.
El número de víctimas en Berlín se calcula en 30 muertos y 400 heridos. Las manifestaciones de ayer parecen ser la preparación de las anunciadas para el 15 de Enero, aniversario de los asesinatos de Liebknecht y Rosa Luxemburgo.
Los independientes han declarado que están resueltos a llevar la agitación revolucionaria hasta los extremos límites. Ebert ha proclamado el estado de guerra en toda Alemania, excepto en Baviera, Sajonia, Wurtemberg y Baden. A consecuencia de esto, Norko se ha encargado del poder ejecutivo. El comisario de Policía de Berlín, Ems, ha sido nombrado comisario civil. Se han prohibido to...

da clase de manifestaciones y reuniones públicas. Toda nueva tentativa contra la Asamblea general será rechazada con las armas.

DESORDENES EN MUNSTER.—UN MUERTO Y SIETE HERIDOS

Basilea 15.—La "Gaceta de Francfort" anuncia que han estallado nuevos desórdenes y colisiones en Munster, cuando entraron a restablecer el orden algunos pequeños destacamentos militares. Los manifestantes sostuvieron ayer un encuentro con las tropas. Se hicieron bastantes disparos de fusilería, y en la refriega resultaron muerto un paisano y siete heridos; se practicaron 226 detenciones.

REALIDAD O FANTASIA

Lerroux, monárquico?

Nuestro querido colega "El Sol" publica esta mañana una interesante explicación del reciente acto político realizado por el señor Lerroux.
¿Realidad? ¿Fantasía? "El Sol" tiene conquistado un bien justo y merecido crédito para que puedan ser puestas en duda sus afirmaciones. Mas es tan singular lo que refiere... Tan curioso, tan extraordinario!... He aquí el relato del querido colega:
"Nos rectificará el Sr. Lerroux! Hace días, un personaje palatino de los más interesantes celebró una entrevista con el jefe radical. Hablaron ambos de la situación de España, de la gravísima crisis de caracteres políticos que sufre nuestro país, de la falta de soluciones para resolver todos los problemas planteados, y, en fin, de la necesidad de realizar un esfuerzo para vencer a las circunstancias, por muy fuerte que sea la presión de éstas sobre la vida nacional.
En el curso de la conversación, el personaje palatino aludió al patriotismo del Sr. Lerroux, y le sugirió la conveniencia para España de que, dada su significación, realizara un acto político, tan fuerte y recio, que obligara a todos los elementos de orden a agruparse en torno a la figura del jefe radical. "Unicamente así se salvaría España", añadió el palatino.
Don Alejandro Lerroux se resistió a la sugerencia del personaje que con él celebraba la conferencia. Adujo numerosas razones para justificar su silencio momentáneo; pero fueron tantas y tan reiteradas los ruegos, tantos y tan fuertes los halagos, tantas y tan altas las esperanzas que parecían fundarse en su capacidad política, que al fin, ante la solicitud de que "realizara un sacrificio por la Patria", el Sr. Lerroux accedió, no sin antes hacer constar que las medidas de carácter democrático, capaces de salvar a España, debieron adoptarse mucho antes. "Sé que al realizar un acto político frente al sindicalismo y a todos los extremismos de izquierda, sacrifico mi popularidad y mi tranquilidad", añadió.
Es posible—más aún, es probable—que esa conversación tan interesante colmará los propósitos, contenidos hasta entonces, del Sr. Lerroux, y por ello se decidiera éste a pronunciar inmediatamente su meditado discurso. Sabemos que entre los amigos del personaje palatino fué acogido con viva satisfacción; con tanta satisfacción como contrariedad han producido luego las rectificaciones."

España en la Sociedad de las Naciones

UN TELEGRAMA DE ALLENDEZALAZAR

París 14.—M. Clemenceau, presidente de la Conferencia, acaba de recibir el siguiente telegrama, remitido del que envió al presidente del Consejo de ministros español para invitar a España a adherirse al pacto de la Sociedad de Naciones.
"Madrid.—Acabo de recibir un despacho por el cual S. E. tiene a bien hacernos saber los términos del artículo del anexo a la parte primera del Tratado de paz firmado en Versalles el 28 de junio de 1919 entre las potencias aliadas y asociadas y Alemania, y España es invitada a adherirse al acto de la Sociedad de Naciones dentro de los dos meses siguientes a la puesta en vigor del Tratado.
Me informa también V. E. de que el Tratado ha sido ratificado por Alemania de una parte, y de la otra por varias potencias aliadas y asociadas, entre ellas el Imperio británico, Francia, Italia y el Japón, que ha sido puesto en vigor el día 8 del corriente año de 1920 y de que una copia certificada de ese Tratado ha sido entregada al Sr. Quiñones de León, embajador de España en París.
Entiendo de todo ello, tengo el honor de responder a V. E. que el Estado español, habiendo sido omisionada todas las formalidades internacionales, se adhiera sin ninguna reserva al pacto de la Sociedad de Naciones, y el Gobierno de S. M. católica remite instrucciones a su embajador en París a fin de que comunique al ministro de Negocios extranjeros, Sr. Pichón, en su calidad de delegado del Consejo de las principales potencias y del honorable señor Sr. Jaime de Armañanzas, secretario general de la Sociedad de Naciones, la declaración oficial de adhesión a la referida Sociedad.—Firmado, Allen de Zalaraz."

Reuniones del Consejo Supremo

París 15.—Los presidentes de Consejo francés, Sr. Clemenceau; italiano, señor Nitti, y de la Gran Bretaña, Sr. Lloyd George, conferenciaron esta mañana y se reunieron nuevamente esta tarde.
El Tratado será entregado a la Delegación húngara mañana 15, a las cuatro de la tarde, en sesión privada.
Los Sres. Clemenceau, Lloyd George y Nitti se ocuparán mañana de lo relativo a la extradición del ex Kaiser y el kronprinz, examinando la nota en la cual se pide a Holanda la expresada extradición.
Las negociaciones relativas a la cuestión del Adriático se refirieron al proyecto de acuerdo aprobado por Italia, que fué entregado a los delegados yugoslavos.
Clemenceau les invitó a aceptar el proyecto en interés de la paz. Los delegados declararon que la importancia de la cuestión que se discutía les obligaba a comunicarlo a Belgrado, adonde lo telegrafiarán.
Se cree que la respuesta definitiva llegará el viernes, y se espera que será favorable al compromiso.
Los Estados Unidos, en esas condiciones, no tendrán más que sancionar la decisión adoptada por Italia y Yugoslavia.
El Consejo Supremo decidió, en el curso de una de sus últimas sesiones, reconocer la independencia de hecho de Armenia, Georgia y Azerbeidjan.

EN FRANCIA COMO EN ESPAÑA



—¿Y en qué consiste el alza o baja de los artículos?
—En nada, señora... Muchas veces, en el cartel de precios. (De Le Journal.)

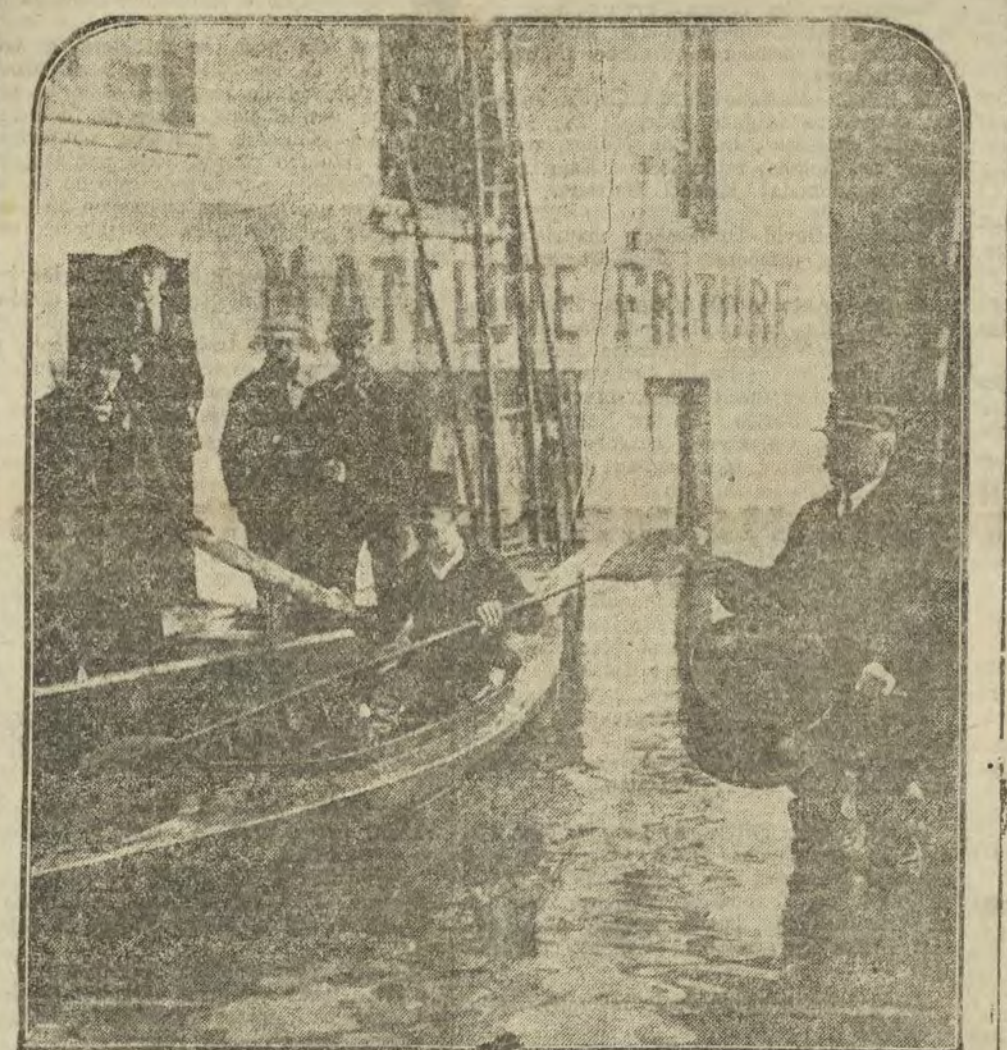
Las inundaciones en Francia

La persistencia de grandes lluvias en diversos departamentos franceses ha sido causa de una gran crecida en los ríos más importantes; crecidas que llevan a la inquietud a los hogares de los habitantes ribereños.
Como el agua ha invadido impetuosamente grandes extensiones de terreno, los ciudadanos franceses se han visto obligados, para continuar el ejercicio de sus faenas, a provisionarse y evitar la interrupción de las necesidades y faenas diarias, a sortear los peligros e inconvenientes de las inundaciones, sustituyendo con la "navegación callejera" y otros curiosos procedimientos los medios de locomoción y transporte empleados hasta el día.

y como al más alto sentido humanitario uniese el "esprit" del incomparable carácter francés, los pisos libres de la invasión han venido a reemplazar a aquellas memorables tertulias forzadas de las cuevas y sótanos parisienses en tiempos de los taibos, cuando los asustados vecinos de la gran ciudad se esforzaban en endulzar sus terrores y angustias llevando a aquellas singulares asambleas un poco de humor y la amena frivolidad con que sazonan sus horas nuestros convecinos.

En Alsacia

Toda la llanura alsaciana se encuentra inundada; la vista se pierde sin hallar horizonte firme. Las dificultades para el



El pregonero del Ayuntamiento recorre las calles inundadas anunciando a los vecinos que el agua potable va a faltar y que hay que hacer reserva...

La región del Este

Es una de las más castigadas. Las comunicaciones entre Nancy y Metz han sido interrumpidas, y el Sarre, arrastrando en su tumultuosa marcha enormes cantidades de árboles, ha causado destrozos y pérdidas incalculables. En Nancy, barridas enteras han sido anegadas, cercadas las calles por los aluviones, que han dejado en ellas restos de carruajes y no pocos carridos, esos pintorescos carridos franceses en que los vendedores callejeros exhiben coquetamente sus mercancías.

Los pisos bajos de las viviendas han sido abandonados por sus propietarios, que fueron acogidos por sus convecinos.

En París

La capital, que tantas veces ha sufrido los desbordamientos del Sena, se ha visto una vez más invadida por las aguas; la ofensiva del Sena ha sido esta vez dura. Gran cantidad de provisiones almacenadas en cuevas y sótanos han sido destruidas, y se ha procedido al salvamento de las indemnidades por la inesperada vía fluvial que los temporales abrían. De esta forma ha sido salvada gran cantidad de barricas de vino que se vieron amenazadas.

UNA SESION BORRASCOSA

Las extremas izquierdas se dividen

En nuestro número de anoche alcanzamos lo bastante de la sesión del Congreso para dar idea a nuestros lectores de lo ocurrido en ella.

La rectificación del Sr. Lerroux a su comentado discurso del sábado, muy valiente, muy incolora, inexpresiva siempre y nunca, en ningún momento franca y sincera, produjo la indignación viril del socialista Sr. Menéndez, que acusó al hasta ahora caudillo radical de traidor.
El escándalo que se produjo en la Cámara fué de los sonados, escándalo que tuvo poco después una segunda parte al pretender la presidencia que los oradores, como es costumbre, se dieran mutuas explicaciones y excusas, sin lograr conseguirlo.

La frase del Sr. Menéndez: "Lo hecho por su señoría es una traición y una vileza", y la respuesta del Sr. Lerroux: "Es usted un miserable", quedaron sin retirar, a pesar de los esfuerzos hechos para conseguir que se dieran como no pronunciadas.

Aparte de estas estridencias y de estos apasionamientos, que no deben asustar a nadie, pues en todos los Parlamentos del mundo ocurren con frecuencia choques de esta naturaleza, y así debe de ser, la sesión de ayer tuvo una gran importancia política, porque en ella quedaron virtualmente divididas las extremas izquierdas. Teodoro Menéndez y Prieto no tuvieron inconveniente en decir que eran socialistas, y otros diputados de la minoría socialista los apoyaron.
Los comentarios hechos después de la borrascosa sesión con tan apasionados como los discursos de los oradores que intervinieron en el debate.
En una sola cosa coincidieron, sin embargo, todos: en recordar las campañas violentas, radicales, rojas del Sr. Lerroux, sus constantes arengas en contra de todo lo estatuido, sus recomendaciones a la revolución y al desorden, para preguntar después si un hombre de su historia política puede, en un momento dado y sin cuartear e indignar a las personas consecuentes y honradas que lo oyen, rectificar hasta el extremo de pasar de su polo ideal al más opuesto.

Y esta pregunta, corolario obligado como queda dicho, de todos los comentarios, es la que flota también en la calle y la

que se discute por toda la opinión pública y seguirá discutiéndose por mucho tiempo, hasta que queden todos los enjuiciados en el pleito juzgados definitivamente.

Después de la sesión, la minoría republicana del Congreso, convocada por el Sr. Lerroux, se reunió en una de las secciones, para tratar del incidente surgido en el salón de sesiones entre los señores Menéndez y Lerroux.

La reunión duró una hora, y los diputados republicanos facilitaron a la Prensa la siguiente nota:

"En la sesión tercera, reunidos los señores Lerroux, Nogués, Salillas, Castrovido, Barriobero, Gasset, Figueras y Morayta y el Sr. Meles con su propia representación y la del Sr. Pi y Suñer, han declarado que, manteniendo entre todos la identificación espiritual que ha orientado su actuación desde que se constituyeron, reiteran su adhesión y confianza al señor Lerroux, como presidente de esta minoría y rechazan por injustas y protestan por inmerecidas contra los conceptos e injurias de un diputado de la minoría socialista, que, agravando al compañero, nos han ofendido a todos.
La minoría acordó designar una delegación para que se ponga al habla con la representación de los socialistas y concrete y determine el estado de relaciones personales en que podrán convivir ambas entidades."

Más tarde, los Sres. Salillas y Castrovido, para cumplir el acuerdo tomado por la minoría, se acercaron en el Congreso al Sr. Besteiro y le dieron cuenta de la misión que les habían confiado los compañeros de la minoría parlamentaria.
El Sr. Besteiro les manifestó que, a juicio suyo, era conveniente aplazar la conferencia hasta hoy, porque, además de la hora—nueva de la noche—, los ánimos estaban aún excitados.
Quedó convenido en reanudar hoy la conversación, después de que haya reunido el Sr. Besteiro a la minoría socialista.

Llegó a su pueblo, un pueblecito de la provincia de Guipúzcoa; abrazó a su hermano Ignacio, que estaba allí de botica; fué a ver a su madre, a quien prometió no hacer ninguna escapatoria más, y se instaló en su casa. Cuando corrió por el pueblo la voz de que no sólo no había hecho dinero en América, sino que lo había perdido, todo el mundo recordó que antes de salir de la aldea ya tenía fama de fatino, de insubstancial y de vagabundo.

La elección presidencial en Francia

LAS CANDIDATURAS DE CLEMENCEAU Y DESCHANEL

París 15.—En los pasillos de la Cámara se discuten con animación las candidaturas eventuales de Clemenceau y Deschanel. Clemenceau ha recibido por la mañana la visita de varios parlamentarios, quienes le pidieron que presentara su candidatura.

El presidente del Consejo respondió que él no tomará la iniciativa; pero que si es designado, será candidato, y si es elegido, cumplirá su mandato.

Deschanel ha declarado que continúa a disposición de sus amigos.

Se cree que si Clemenceau hubiese presentado su candidatura hace tres días, no hubiese habido concurrencia, pero la situación ha cambiado ahora. Algunos diputados temen que Clemenceau en el Eliseo cierre el camino del Poder a determinados hombres de Estado, y, además, que quiera conservar la presidencia del Consejo Supremo.

Los amigos de Clemenceau están seguros del éxito, y aseguran que el presidente del Consejo obtendrá en Versalles 580 votos. Dicen que la Cámara, elegida contra los socialistas, no se asociará al movimiento inspirado por ellos.

París 15.—Representantes de los diferentes grupos parlamentarios del Senado y de la Cámara de diputados han celebrado una reunión preparatoria para examinar lo referente a la elección para presidente de la República.

No se adoptará ninguna decisión definitiva hasta el próximo jueves; y el viernes se celebrará otra reunión preparatoria.

Algunos diputados han conferenciado con M. Clemenceau acerca de la elección presidencial.

M. Clemenceau declaró que no deseaba ser candidato y que no realizaría ningún acto en ese sentido; pero que si fuera designado, no creía tener derecho a negarse.

En los pasillos de la Cámara los diputados discuten en un ambiente de gran expectación acerca de las candidaturas de Clemenceau y Deschanel, siendo la opinión general que si se sostiene la de este último, perderá fuerza a causa de la de Clemenceau.

Detención de sublevados

En el pueblo de Pineda, de la provincia de Huesca, han sido detenidos los tres artilleros sublevados en el cuartel del noveno de Artillería de Zaragoza.

Los tres han sido trasladados a la capital de Aragón, donde serán juzgados por el tribunal militar.

Alfamece los capturados Merino, Clavería y Blanco, y contra todos ellos existen cargos de una gravedad abrumadora.

Se dice que Merino, auxiliado por Oliva, fué fusilado, fué el asesino del alarife Anón, y que los otros dos detenidos intervinieron activamente en los actos de rebelión del cuartel del Carmen.

LOS CUENTISTAS

Elizabide, el vagabundo

por Pío Baroja.

¿Cerrala usted cenubos enamoradiza? Silala is lira eta guitarra jotzia.

(CANTO POPULAR)

Muchas veces, mientras trabajaba en aquel abandonado jardín, Elizabide el Vagabundo se decía al ver pasar a Maintoni, que volvía de la iglesia:
—¿Qué pensará? ¿Vivirá satisfecho? ¿La vida de Maintoni le parecía tan extraña? Porque era natural que quien como él había andado siempre a la buena de Dios rodando por el mundo, encontrara la calma y el silencio de la aldea deliciosos; pero ella, que no había salido nunca de aquel rincón, ¿no sentiría deseos de asistir a teatros, a fiestas, a diversiones, de vivir otra vida más espléndida, más intensa? Y como Elizabide el Vagabundo no se daba respuesta a su pregunta, seguía removiendo la tierra con su azadón filosófico.

—Es una mujer fuerte—pensaba después—; su alma es tan serena, tan clara, que llega a preocupar. Una preocupación científica, sólo científica, eso claro. Y Elizabide el Vagabundo, satisfecho de la seguridad que se concedía a sí mismo de que íntimamente no tomaba parte en aquella preocupación, seguía trabajando en el jardín abandonado de su casa.

Era un tipo curioso el de Elizabide el Vagabundo. Reunía todas las cualidades y defectos del vascongado de la costa: era andaz, irónico, perzoso, burlón. La ligereza y el olvido constituían la base de su temperamento; no daba importancia a nada, se olvidaba de todo. Había gastado casi entero su escaso capital en sus correrías por América, de periodista en un pueblo, de negociante en otro, aquí vendiendo ganado, allá comerciando en vinos. Estuvo muchas veces a punto de hacer fortuna, lo que no consiguió por indiferencia. Era de esos hombres que se dejan llevar por los acontecimientos sin protestar nunca. Su vida, él la comparaba con la marcha de uno de esos troncos que van por el río, que si nadie los recoge se pierden al fin en el mar.

Su inercia y su pereza eran más de pensamiento que de manos; su alma huía de él muchas veces: le bastaba mirar al agua corriente, contemplar una nube o una estrella para olvidar el proyecto más importante de su vida, y cuando no lo olvidaba por esto, lo abandonaba por cualquier otra cosa, sin saber por qué muchas veces.

Ultimamente se había encontrado en una estancia del Uruguay, y como Elizabide era agradable en su trato y no muy desagradable en su aspecto, aunque tenía ya sus treinta y ocho años, el dueño de la estancia le ofreció la mano de su hija, una muchacha bastante fea, que estaba en amor con un mlato, Elizabide, a quien no le parecía mal la vida salvaje de la estancia, aceptó, y ya estaba para casarse cuando sintió la nostalgia de su pueblo, del olor a heno de sus montes, del paisaje brumoso de la tierra vascongada. Como en sus planes no entraban las explicaciones bruscas, una mañana, al amanecer, advirtió a los padres de su futura que iba a ir a Montevideo a comprar el regalo de boda: montó a caballo, luego en el tren; llegó a la capital, se embarcó en un transatlántico, y después de saludar cariñosamente la tierra hospitalaria de América, se volvió a España.

Llegó a su pueblo, un pueblecito de la provincia de Guipúzcoa; abrazó a su hermano Ignacio, que estaba allí de botica; fué a ver a su madre, a quien prometió no hacer ninguna escapatoria más, y se instaló en su casa. Cuando corrió por el pueblo la voz de que no sólo no había hecho dinero en América, sino que lo había perdido, todo el mundo recordó que antes de salir de la aldea ya tenía fama de fatino, de insubstancial y de vagabundo.

El no se preocupaba absolutamente nada por estas cosas; estaba en su huerta, y en los ratos perdidos trabajaba en construir una canoa para andar por el río, cosa que a todo el pueblo indignaba.

Elizabide el Vagabundo creía que su hermano Ignacio, la mujer y los hijos de éste le desafiaban, y por eso no iba a visitarlos más que de cuando en cuando; pero pronto vio que su hermano y su familia le estimaban y lo hacían reproches porque no iba a verlos. Elizabide comenzó a acudir a casa de su hermano con más frecuencia.

La casa del boticario estaba a la salida del pueblo, completamente aislada; por la parte que miraba al camino tenía un jardín rodeado de una tapia, y por encima de ella salían ramas de laurel de un verde obscuro que protegían algo la fachada del viento del Norte. Pasando el jardín estaba la botica.

La casa no tenía balcones, sino sólo ventanas, y éstas abiertas en la pared sin simetría alguna; quizá esto era debido a que algunas de ellas estaban tapiadas.

Al pasar en el tren o en el coche de las provincias del Norte, no habían visto casas solitarias que, sin saber por qué, os daban envidia? Parecía que allá dentro se debe vivir bien, se adivina una existencia dulce y apacible; las ventanas con cortinas hablan de interiores casi monásticos, de grandes habitaciones amuebladas con arcaicas y cómodas de nogal, de inmensas camas de madera; de una existencia tranquila, sosegada, cuyas horas pasan lentas, medidas por el viejo reloj de alta caja que lanza en la noche su sonoro tictac.

La casa del boticario era de éstas; en el jardín se veían jacintos, heliotropos, rosales y enormes hortensias que llegaban hasta la altura de los balcones del piso bajo. Por encima de la tapia del jardín crecían como en cascada un torrente de rosas blancas, sencillas, que en vasqueos se llaman *chornas* (locas), por lo frívolas que son y por lo pronto que se marchitan y se caen.

Cuando Elizabide el Vagabundo fué a casa de su hermano, ya con más confianza, el boticario y su mujer, seguidos de todos los chicos, le enseñaron la casa, limpia, clara y bien oliente; después fueron a ver la huerta, y aquí Elizabide el Vagabundo vio por primera vez a Maintoni, que, con la cabeza cubierta con un sombrero de paja, estaba recogiendo guisantes en la falda del delantal. Elizabide y ella se saludaron fríamente.

—Vamos hacia el río—le dijo a su hermano la mujer del boticario—. Diles a las chicas que lleven el chocolate allí. Maintoni se fué hacia la casa, y los de...

mas, por una especie de túnel largo formado por perales que tenían las ramas extendidas como las varillas de un abanico, bajaron a una plazoleta que estaba junto al río, entre árboles, en donde había una mesa rústica y un banco de piedra. El sol, al penetrar entre el follaje, iluminaba el fondo del río y se veían las piedras redondas del cauce y los peces que pasaban lentamente brillando como si fueran de plata. La tarde era de una tranquilidad admirable; el cielo azul, puro y tranquilo.

Antes del caer de la tarde, las dos muchachas de casa del boticario vinieron con bandejas en la mano trayendo chocolate y bizcochos. Los chicos se abalanzaron sobre los bizcochos como fieras. Elizabide el Vagabundo habló de sus viajes, contó algunas aventuras, y tuvo suspensos de sus labios a todos. Sólo ella, Maintoni, pareció no entusiasmarse gran cosa con aquellas narraciones.

—Mañana vendrás, tío Pablo, ¿verdad? —le decían los chicos.

—Sí, vendré.

Y Elizabide el Vagabundo se marchó a su casa y pensó en Maintoni y sonó con ella. La veía en su imaginación tal cual era: chiquitilla, esbelta, con sus ojos negros, brillantes, rodeada de sus sobrinos, que la abrazaban y le besaban.

Como el mayor de los hijos del boticario estudiaba el tercer año del bachillerato, Elizabide se dedicó a darle lecciones de francés, y a estas lecciones se agregó Maintoni.

Elizabide comenzaba a sentirse preocupado por la hermana de su cuñado, tan serena, tan inmutable; no se comprendía si su alma era un alma de niña sin deseos ni aspiraciones, o si era una mujer indiferente a todo lo que no se relacionase con las personas que vivían en su hogar. El vagabundo la solía mirar absorto.

—¿Qué pensarás? —se preguntaba.

Una vez se sintió atrevido y la dijo:

—¿Y usted no piensa casarse, Maintoni?

—¿Por qué?

—¿Por qué? ¿Casarme?

—¿Por qué no?

—¿Quién va a cuidar de los chicos si me caso? Además, yo ya soy *necesario* (solterona) —contestó ella riéndose.

—A los veintiséis años solterona! Entonces yo, que tengo treinta y ocho, debo de estar en el último grado de la decrepitud.

Maintoni a esto no dijo nada; no hizo más que sonreír.

Aquella noche Elizabide se asombró al ver lo que le preocupaba Maintoni.

—¿Qué clase de mujer es ésta? —se decía—. De orgullosa no tiene nada, de romántica tampoco, y sin embargo...

En la orilla del río, cerca de un estrecho defluidor, brotaba una fuerte que tenía un estanque profundísimo; el agua parecía allí de cristal por lo inmóvil. Así era quizá el alma de Maintoni —se decía Elizabide—, y sin embargo... Sin embargo, a pesar de sus definiciones, la preocupación no se desvanecía; al revés, iba haciéndose mayor.

Llegó el verano; en el jardín de la casa del boticario reuníanse toda la familia, Maintoni y Elizabide el Vagabundo. Nunca fue éste tan exacto como entonces, nunca tan dichoso y tan desgraciado al mismo tiempo. Al anochecer, cuando el cielo se llenaba de estrellas y la luz pálida de Júpiter brillaba en el firmamento, las conversaciones se hacían más íntimas, más familiares, coreadas por el canto de los sapos, Maintoni se mostraba más expansiva, más locuaz.

A las nueve de la noche, cuando se oía el sonar de los cascabeles de la diligencia que pasaba por el pueblo con un gran farol sobre la capota del pescante, se disolvía la reunión y Elizabide se marchaba a su casa, haciendo proyectos para el día de mañana, que giraban siempre alrededor de Maintoni.

A veces, desalentado, se preguntaba:

—¿No es imbécil haber recorrido el mundo para venir a caer en un pueblito y enamorarse de una señorita de aldea? ¿Y quién se atreve a decirle nada a aquella mujer, tan serena, tan impasible?

Fue pasando el verano, llegó la época de las fiestas, y el boticario y su familia se dispusieron a celebrar la romería de Arnazabal, como todos los años.

—¿Tú también vendrás con nosotros? —le preguntó el boticario a su hermano.

—Yo, no.

—¿Por qué no?

—No tengo ganas.

—Bueno, bueno; pero te advierto que te vas a quedar solo, porque hasta las muchachas vendrán con nosotros.

—¿Y usted también? —dijo Elizabide a Maintoni.

—Sí, ¿ya lo creo! A mí me gustan mucho las romerías.

—No hagas caso, que no es por eso —replicó el boticario—. Va a ver al médico de Arnazabal, que es un muchacho joven, que el año pasado le hizo el amor.

—¿Y por qué no? —exclamó Maintoni sonriendo.

Elizabide el Vagabundo palideció, enrojeció; pero no dijo nada.

La víspera de la romería el boticario le volvió a preguntar a su hermano:

—¿Conque vienes o no?

—Bueno, iré —murmuró el vagabundo.

Al día siguiente se levantaron temprano y salieron del pueblo, tomaron la carretera, y después, siguiendo veredas, atravesando prados cubiertos de altas hierbas y de purpúreas digitales, se internaron en el monte. La mañana estaba húmeda, templada; el campo mojado por el rocío; el cielo azul muy pálido, con algunas nubecillas blancas que se deslizaran en estrías tenues.

A las diez de la mañana llegaron a Arnazabal, un pueblo de un alto, con su iglesia, su juego de pelota en la plaza, y dos o tres calles formadas por caseríos.

Entraron en el caserío, propiedad de la mujer del boticario, y pasaron a la cocina. Allí comenzaron los agasajos y los grandes recibimientos de la vieja de la casa, que abandonó su labor de echar ranas al fuego y de mecer la cuna de un niño; se levantó del fogón bajo, en donde estaba sentada, y saludó a todos, besando a Maintoni, a su hermana y a los chicos.

Fue una vieja flaca, acartonada, con un paño negro en la cabeza; tenía la nariz larga y ganchuda, la boca sin dientes, la cara llena de arrugas y el pelo blanco.

—¿Y vuestra merced es el que estaba en las Indias? —preguntó la vieja a Elizabide, encarándose con él.

—Sí, ¿no era el que estaba allí?

Como habían dado las diez, y a esta hora empezaba la misa mayor, no quedaba en casa más que la vieja. Todos se dirigieron a la iglesia.

Antes de comer, el boticario, ayudado de su cuñada y de los chicos, disparó desde una ventana del caserío una barbaridad de cohetes, y después bajaron todos al comedor. Había más de veinte personas en la mesa, entre ellas el médico del pueblo, que se sentó cerca de Maintoni, y tuvo para ella y para su hermano un sin fin de galanterías y de coqueterías.

Elizabide el Vagabundo sintió una tristeza tan grande en aquel momento, que pensó en dejar la aldea y volverse a América. Durante la comida, Maintoni le miraba mucho a Elizabide.

—Es para burlarse de mí —pensaba éste—. Ha sospechado que la quiero, y coquetea con el otro. El golfo de Méjico tendrá que ser otra vez conmigo.

Al terminar la comida eran más de las cuatro; había comenzado el baile. El médico, sin separarse de Maintoni, seguía galanteándole, y ella seguía mirando a Maintoni.

Al anochecer, cuando la fiesta estaba en su esplendor, comenzó el *aureescu*. Los muchachos, agarrados de las manos, iban dando vuelta a la plaza, precedidos de los tamborileros; dos de los mozos se destacaron, se hablaron, parecían vacilar, y descubriéndose, con la boina en la mano, invitaron a Maintoni para ser la primera, la reina del baile. Ella trató de disuadirles, en vano; miró a su cuñado, que sonreía; a su hermana, que también sonreía, y a Elizabide, que estaba fúnebre.

—Anda, no seas tonta —le dijo su hermano.

Y comenzó el baile con todas sus ceremonias y sus saludos, recuerdos de una edad primitiva y heroica. Concluido el *aureescu*, el boticario sacó a bailar el fandango a su mujer, y el médico joven a Maintoni.

Obscureció; fueron encendiéndose hogueras en la plaza, y la gente fue pensando en la vuelta. Después de tomar chocolate en el caserío, la familia del boticario y Elizabide emprendieron el camino hacia casa.

A los lejos, entre los montes, se oían los *irintais* de los que volvían de la romería, gritos como relinchos salvajes. En las espesuras brillaban los gusanos de luz como estrellas azuladas, y los sapos lanzaban su nota de cristal en el silencio de la noche serena.

De vez en cuando, al bajar alguna cuesta, al boticario se le ocurría que se agarraran todos de la mano, y bajaban la cuesta cantando:

Alta San Antonio Uquiyolacua. Ascoren bizcocho santo devotiva.

A pesar de que Elizabide quería alejarse de Maintoni, con la cual estaba indigando, dió la coincidencia de que ella se encontraba junto a él. Al formar la canchales, ella le daba la mano, una mano pequeña, suave y tibia. De pronto, al boticario, que iba el primero, se le ocurrió pararse y empujar para atrás, y entonces se daban encontronazos los unos contra los otros, y a veces Elizabide recibía en sus brazos a Maintoni. Ella reía alegremente a su cuñado, y miraba al vagabundo, siempre fúnebre.

—¿Y usted, ¿por qué está tan triste? —le preguntó Maintoni con voz maliciosa, y sus ojos negros brillaron en la noche.

—¿Yo! No sé. Esta maldad de hombre que sin querer le entristecen las alegrías de los demás.

—Pero usted no es malo —dijo Maintoni, y le miró tan profundamente con sus ojos negros, que Elizabide el Vagabundo se quedó tan turbado, que pensó que hasta las mismas estrellas notarían su turbación.

—No, no soy malo —murmuró Elizabide—; pero soy un fatuo, un hombre inútil, como dice todo el pueblo.

—¿Y eso le preocupa a usted, lo que dice la gente que sea la verdad, y para un hombre que tendrá que marcharse otra vez a América, ese es un temor grave.

—Marcharse! ¿Se va usted a marchar? —murmuró Maintoni con voz triste.

—Sí.

—¿Pero por qué?

—Oh! A usted no se lo puedo decir.

—¿Y si yo lo advinara?

—Entonces lo sentiría mucho, porque se burlaría usted de mí, que soy viejo...

—Oh, no!

—Que soy pobre.

—No importa.

—Oh, Maintoni! ¿De veras? ¿No me rechazaría usted?

—No; al revés.

—Entonces... ¿me querrás como yo te quiero? —murmuró Elizabide el Vagabundo en vanece.

—Siempre, siempre...

Y Maintoni inclinó su cabeza sobre el pecho de Elizabide y éste la besó en su cabellera castaña.

—Maintoni; aquí —le dijo su hermana, y ella se alzó de él; pero se volvió a mirarlo una vez, y muchas.

Y siguieron todos andando hacia el pueblo por los caminos solitarios. En derredor vibraba la noche llena de misterios; en el cielo palpitaban los astros. Elizabide el Vagabundo, con el corazón anegado de sensaciones inefables, sofocado de felicidad, miraba con los ojos muy abiertos una estrella lejana, muy lejana, y le hablaba en voz baja...

LA ESCASEZ DE CASAS



—¿Qué hace esa gente ahí?
—Esperan a que terminen de edificar esa casa para alquilarla
(De "Jugend").

Los candidatos a concejales

Hasta el presente momento, en que falta un mes para la elección de concejales, los candidatos declarados por Madrid son los que publicamos a continuación.

De suponer es que en estos próximos treinta días unos se vayan desistiendo, y a otros les traiga la esperanza; pero hasta ahora, son:

Centro.—Valentín Fernández, albista; Joaquín Montes Jordán, maurista.

Congreso.—Francisco Sánchez Baitón, maurista.

Chamberí.—Luis de Onís, maurista; señor Alonso, demócrata.

Buenavista.—Luis López Dóriga, maurista; Manuel Mañera, maurista; Pedro del Hoyo, federal; Pedro Díaz, republicano; Antonio Lirio, federal; Ricardo R. Viñario, conservador; Arturo Perera, reformista; Simón Palomero, albista; Alvaro González Lirios, romanista.

Hospital.—José Colom Cardany, maurista; Manuel Álvarez, independiente; Amós Salvador Carreras, demócrata; Manuel Rodríguez, independiente.

Hospital.—Mariano García Cortés, socialista; Ángel de Miguel, federal; Sr. Montes, socialista; Sofronio Muñoz, republicano; Sr. Botella, republicano; Faustino Nicol, romanista; Manuel Salvador, demócrata.

Inclusa.—David Ormaechea, maurista; señor Alberca, demócrata; José Camacho, romanista.

Latina.—Antonio López Barza, Zótico Sánchez, maurista; Leopoldo Barreto, maurista; Juan Vergara, maurista; Emilio Noguer, republicano; Benito Artigas Arpon, republicano; Fructuoso Ade, maurista; José María Martín Pastor, republicano; Pedro Plaza Carrancho, conservador; Luis Aguado Quintana, romanista; José Ochoa, federal; Carlos Lama, federal; Máximo Monje, federal; Vicente Pérez, independiente; Francisco de Asís Pastor, independiente; Eustaquio Martín, reformista.

Palacio.—Prudencio Díaz Agor, demócrata; Leopoldo Romeo, romanista; Alfredo Serrano, maurista; Mariano Muro, albista; José Álvarez Aranz, demócrata; José Rogelio Sánchez, maurista; Rafael Caro, romanista; Felipe Reimón, conservador.

Universidad.—Mariano Carrancho, maurista; Nicomedes Guisardo, republicano; señor Ayuso, republicano; Andrés Saborit, socialista; Hilario Román, romanista.

A todos ellos reiteramos las preguntas que ayer les formulamos: ¿Qué van a hacer estos señores? Nosotros, con los marfiles, nos lo preguntamos, y como no hallamos respuesta, nos satisfacemos, hemos decidido preguntárselo a ellos con arreglo al siguiente cuestionario:

—¿Qué opina usted de la reversión de los tranvías?

—¿Qué de los mercados?

—¿Qué de la Necrópolis?

—¿Qué del Matadero?

—¿Qué de la reforma de las Ordenanzas municipales?

—¿Qué de los coches de punto?

—¿Qué de la Sanidad Municipal?

—¿Qué de los impuestos y arbitrios, y especialmente del inquilinato?

—¿Qué de las reformas del pavimento?

—¿Qué de los vendedores ambulantes?

—¿Qué de la Policía urbana y de la organización de la plantilla?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

—¿Qué de la limpieza?

cepresidente, Honorio L. Ocaña; el tesoro, Elías de Montoya; el contador, Félix Ledesma; el secretario, Manuel Basarín.

Según nuestras noticias, piensan acudir Comisiones de todos los pueblos de la provincia, así como de las de Cuenca, Ciudad Real y Albacete, donde la agricultura es casi única riqueza.

La cuestión del tabaco

EN MADRID SIGUEN HOY LOS FUMADORES COMO AYER.—DESTRUYER EN LOS ESTANCOS.—EN PROVINCIAS CONTINUA EL MALETAJE.—CARGAS, SUSTOS Y CARRERAS EN MURCIA

La Compañía Arrendataria de Tabacos sigue prestando oídos de murcader al vocero murciano y a las admoniciones de los periódicos que le aconsejan.

Como decíamos anoche, media hora después de haber comenzado la cola en los estancos de Madrid se acabó el artículo.

La gente se quedó delante de algunas Expendidurias en espera de que llegase un nuevo maná; pero en otras la tomaron por la tremenda, y penetrando en los establecimientos, hicieron algunos destrozos, entre ellos convirtieron en añicos muchos cristales.

Los pobres estancieros, que no tienen culpa de los abusos de los de arriba, son los que han pagado, como ocurre siempre, los vidrios rotos.

Y lo que ocurre en Madrid pasa en todas las capitales y pueblos de España.

El malestar es por allá tan grande como aquí.

Vase lo ocurrido ayer en Murcia con motivo del reparto del artículo:

La Administración facilitó tabaco por valor de 5.000 pesetas sólo a cuatro estancos. En dos de ellos se agotaron rápidamente las existencias, y como muchos de los que esperaban no pudieron adquirir, trataron de asaltar el establecimiento. Los guardias dieron entonces una carga, y repartieron sablazos a granel, dispersando a los fumadores. Los apaleados se resquebrajaron y iniciaron una pedrea; pero como los tabaceros, que también prestaban servicio, apuntaron con las terverías, el público se dispersó en fuga precipitada.

Varios guardias resultaron lesionados, y muchos paisanos, contusos. Hubo carceras y sustos.

La autoridad militar ordenó a los soldados que se retiraran de las colas.

Pasado este momento, acudió de nuevo el público a la puerta de los estancos, pugnando por entrar.

Los apaleados y revueltos de la Expendiduría vendieron los paquetes a doble precio por aquellos mismos que acababan de adquirirlos.

Los cambios portugueses

LA HUELGA DE PANADEROS

Oporto 15.—Los cambios han experimentado alguna mejora en el injustificado pálico que dominó durante algunos días, habiéndose vendido ya la libra a 14 escudos.

La huelga general de panaderos ha sufrido una agravación a causa de que algunos industriales se han negado a firmar el compromiso tomado de aumentar los salarios actuales.

Los operarios hacen ahora nuevas y más importantes reclamaciones.

A pesar de la huelga no se ha encarecido el pan.

LOS TELEFONISTAS EN HUELGA.—EL NUEVO GABINETE

Lisboa 15.—Los telefonistas de esta capital se han declarado en huelga.

El nuevo Gabinete ha quedado constituido del modo siguiente:

Presidencia, Hacienda y Estado, Fernán de Costa.

Interior, Antonio Granjo.

Justicia, Mesquita Carvalho.

Guerra, coronel Mendes Reis.

Marina, Tito Moraes.

Colonias, José Barbosa.

Comercio, Jorge Nunes.

Trabajo, Matos Cid.

Instrucción, Alfonso Melo.

Agricultura, Miguel Fernandes.

las pérdidas rusas desde la declaración de guerra

EL COMERCIO POLACO EN LA FERIA DE DANTZIG

Varsovia 14.—Los periódicos polacos publican una estadística que el profesor Osad (jefe de Estadística del Gobierno Kolchak) ha dado al periódico "Warszwa, koca Słowo".

En ella afirma que desde la declaración de guerra Rusia ha perdido 35 millones de hombres, entre muertos, heridos y enfermos.

Añade que antes de la guerra la población de Rusia aumentaba a razón de cuatro nacimientos por minuto, y actualmente disminuye en proporción de 12 a 14 fallecimientos por minuto.

Se ha creado un Comité oficial en Varsovia, encargado de organizar la participación del comercio polaco en la feria de Dantzig, que debe celebrarse a mediados de Febrero.

Muerte de un orador ilustre

En Génova ha fallecido el diputado Raimondo, uno de los más brillantes oradores italianos, que en días de lucha y pasión política tuvo pendiente de su oratoria a la Cámara italiana.

LA CUESTION DE LAS SUBSISTENCIAS

EL PUEBLO DE LA LAGUNA INVADE LOS COMERCIOS Y VENDE DESPUES LOS ARTICULOS

Tenerife 15 (1 m.).—Comunican del inmigrado pueblo de La Laguna que el asunto de las subsistencias ha dado origen allí a un alboroto grandísimo.

Sin duda porque proyectaban los comerciantes despachar el azúcar cuando hubiese subido de precio venían negándose a vender el necesario artículo.

Esta actitud, unida al malestar que se notaba entre el vecindario, por los aumentos progresivos de los artículos de consumo, dió origen a una manifestación que se celebró por la noche, al frente de la cual iban las autoridades locales.

La manifestación recorrió las principales calles, y grupos que formaban parte de la misma se internaron en los principales almacenes de todo el azúcar que en ellos había y de otros artículos de primera necesidad.

Los comerciantes trataron de resistirse; pero desistieron en vista de la resultante actitud del vecindario.

En el local de la Federación obrera fueron almacenados los víveres y allí se hizo un minucioso recuento de la cantidad de azúcar intercambiada, que ascendió a 2.500 kilos.

También se intercambiaron los manifestantes de 600 kilos de arroz y de otras cantidades de diversos artículos de consumo.

Los víveres fueron tasados e inmediatamente comenzó la venta de los mismos, cuyos productos se destinaron a los asilos de beneficencia.

A última hora comunican del citado pueblo que a causa de haberse suspendido la venta de orden del gobernador civil, se congregaron centenares de hombres y mujeres en el local de la Federación obrera.

Los ánimos del vecindario continúan exaltados.

GRILL-ROOM

PALACE-HOTEL

Donde mejor se come

ESPECIALIDAD EN PLATOS ITALIANOS

LA SEÑORA

D. ENCARNACION MOLINER Y CAAMAÑO

